

Presidente de la Organización Latinoamericana y Caribeña de Centros Históricos

From the Selected Works of Fernando Carrión Mena

November 9, 2013

Nueva York: ¿giro a la izquierda?

Fernando Carrión Mena, Arq.

Nueva York: ¿giro a la izquierda?

El candidato demócrata, Bill de Blasio, ganó abrumadoramente la alcaldía de Nueva York -con una votación del 73%- luego de dos alcaldes republicanos altamente promocionados; el uno Rudolph Giuliani desde 1994 a 2002 y el otro, Michael Bloomberg, alcalde desde 2002 hasta ahora, lo cual significa que luego de 20 años regresa un alcalde del partido demócrata, pero lo hace con mucha fuerza y con un programa inédito para la ciudad. El ha señalado que los alcaldes exitosos del pasado – como se los ha considerado- redujeron la violencia, mejoraron el turismo e impulsaron el urbanismo, pero bajo una lógica excluyente y de reparto de la mejoría de forma muy desigual.

El nuevo alcalde en el discurso de agradecimiento a sus seguidores señaló en “español” que Nueva York “ha elegido el camino progresista; con lo cual asume un reto de construir una ciudad distinta y desde una posición política explícita”. Pero también desde una condición pluricultural que reconoce el peso de lo latino (habla español), de lo afroamericano (familia con diversidad étnica) y de la orientación sexual (esposa ex lesbiana), que muestra que la ciudad de Nueva York es absolutamente heterogénea, como lo es el Sr De Blasio.

El candidato De Blasio está adornado de una condición personal con múltiples rostros: él es blanco, está casado con una afroamericana y ex lesbiana y tiene dos hijos mulatos: fue Defensor del pueblo y concejal de la ciudad y luchó contra la práctica policial de cacheo a las personas predominantemente latinas y afro descendientes. La población latina de Nueva York es de 16.5% y la afro descendiente es de 15.3%. Pero adicionalmente se debe tener en cuenta que en la ciudad viven 8,3 millones de habitantes, de los cuales el 46 % son pobres o sobrepasan el umbral de la pobreza. En otras palabras, se trata de una ciudad multiétnica y de gran inequidad económica que ha encontrado una alternativa en la propuesta de cambio impulsada por De Blasio.

El contenido de su campaña se inscribió en un programa de gobierno que lo definió como la “historia de dos ciudades”; lo cual claramente es una propuesta, por un lado, de oposición al alcalde actual, Bloomberg, considerado un multimillonario, y de énfasis propositivo enfocado en la sociedad. Su propuesta está anclada en el paso de la ciudad de los millonarios a la ciudad de los millones de habitantes que viven bajo el nivel de la pobreza; aunque el sepa perfectamente bien que "luchar contra la desigualdad nunca ha sido fácil", aunque sea “el reto definitorio de nuestro tiempo”.

Por eso piensa impulsar una educación de carácter pública, la construcción de vivienda de interés social, una seguridad ciudadana anclada en “vecindarios fuertes” y en el respeto a las libertades civiles de la población. Para alcanzar estas propuestas plantea generar un financiamiento de su política inscrito en lo que el mismo señaló en la campaña: que va a pedir que los más ricos paguen un poco más de impuestos.

De esta manera los neoyorquinos "no estamos definidos por el frío acero de nuestros rascacielos", sino porque "todos somos mejores cuando todos tenemos una oportunidad"; para eso enarbola la bandera del progresismo y la lucha contra la desigualdad, a través de un programa de inversión social y de financiamiento sustentado en la tributación de todos.